

DIEGO ARTOLA

BILBAO.- El Gobierno vasco ha dado los primeros pasos hacia las bibliotecas virtuales, al estrenar este otoño el primer carnet de usuario para internautas.

El programa se ha iniciado a modo de experiencia piloto en las bibliotecas municipales de Leioa, Arrasate y Llodio, una por cada territorio histórico. El Ejecutivo autónomo quiere ampliar este servicio al resto de bibliotecas de los ayuntamientos para el año 2006.

El programa arranca con la tramitación inicial de 10.000 tarjetas, lo que supone el 30% de usuarios de las tres bibliotecas participantes.

Izenpe, la Autoridad de Certificación de la firma electrónica, organismo dependiente del Gobierno vasco, apunta como objetivo atraer a jóvenes con edades comprendidas entre los 16 y los 25 años, el colectivo que hoy por hoy es el que se encuentra más familiarizado con el uso de Internet y las nuevas tecnologías de la información.

«El punto de partida es bueno, dado que en un colectivo inicialmente receptivo al uso de nuevas tecnologías y les ofrecemos un servicio concreto y útil. Ellos son la base de futuros usuarios», resalta Luis María Guinea, director general de Izenpe.

Esta nueva tarjeta supone acercar la biblioteca a las puertas de casa al situar su acceso en el ratón del ordenador de cada usuario.

A través del uso de Internet el

# El Gobierno vasco sienta las bases de las futuras 'bibliotecas virtuales'

► Un programa piloto pondrá en marcha el primer carnet de usuario para internautas ► Las reservas de libros se realizarán a través de la red

usuario puede conectar con el fondo bibliográfico para comprobar la disponibilidad de cada libro y realizar si desea una reserva de un libro o renovar las que haya realizado ya con anterioridad.

Del mismo modo, el sistema permite al internauta comprobar su situación personal sobre los plazos de entrega de los préstamos. La nueva aplicación contempla la posibilidad de que el usuario reciba avisos personalizados a su correo electrónico advirtiéndole de sus retrasos en la entrega y notificándole las posibles sanciones. En este caso, serán las propias bibliotecas las que opten por aplicar estos recursos más avanzados.

De momento, queda excluido que desde una biblioteca se pueda reservar un libro de otra, aunque Guinea la admite como una alternativa en el futuro.

En cualquier caso, el nuevo sistema no evita que cada uno de los usuarios de Internet tenga que acudir en último término a la propia biblioteca para recoger en

persona su pedido, como ahora.

Estos últimos meses del año están sirviendo al Gobierno vasco como banco de pruebas de cara a la progresiva implantación del sistema al resto de bibliotecas

municipales, que comenzará en el próximo ejercicio 2005.

El proyecto implica una profunda transformación de las bibliotecas vascas al contemplar la creación de un sistema integral

que incluya tanto las municipales como las forales y las universitarias.

Para ello, se prevé la creación de un órgano central encargado de unificar y coordinar el funcionamiento de todas las entidades participantes.

Esto supone en principio la creación de un catálogo único disponible para la consulta por cualquiera de los usuarios de Internet.

Los primeros en hacer uso de esta red virtual serán los propios bibliotecarios, que se beneficiarán de una comunicación mucho más directa en sus gestiones internas.

**El objetivo es atraer a jóvenes entre 16 y 25 años, más familiarizados con el uso de la tecnología**